

La semana de Blasco Ibáñez en Washington  
(De *La Prensa* de N. Y.)  
(*El Imparcial* [Puerto Rico], 15-3-1920)

Washington, 26 de febrero.— «Esta ha sido en Washington la semana de Vicente Blasco Ibáñez», declaró la esposa de un eminente funcionario que asistió a una de las recepciones dadas aquí en honor del ilustre autor español.

En efecto, desde que Blasco Ibáñez llegó a esta capital en la mañana del sábado próximo pasado, hasta el momento en que el tren que le conduce a Filadelfa salió de la Estación de la Unión el gran novelista fue aclamado, atendido y agasajado. Durante varios días fue el centro de la vida social e intelectual de esta capital y mereció las mayores distinciones que jamás se hayan prodigado aquí a un autor extranjero.

Haciendo un breve resumen de las atenciones que se le hicieron y de los honores que se le tributaron bastará indicar que fue doctorado por la Universidad de George Washington en sesión solemnísimas, que se dieron recepciones en su honor en la embajada de España y el club del Congreso, y que fue recibido en el Senado y en la Cámara de Representantes por los miembros de dichas corporaciones nacionales. La embajada de Francia lo obsequió con un almuerzo, y distinguidos y prominentes personajes norteamericanos lo agasajaron muy cordiales y efusivos.

Un miembro del gabinete ha declarado que el presidente Wilson habría deseado vivamente recibir al novelista y que se privó de hacerlo únicamente por el estado de su salud.

Los embajadores de Argentina, Chile y Perú, y los ministros plenipotenciarios del Ecuador y de Cuba, expresaron el deseo de dar recepciones en honor de Blasco Ibáñez, en caso de que su permanencia aquí se hubiera prolongado algunos días más.

Por medio de su asistencia a la sesión en donde le fue conferido el grado de Doctor en Letras de la Universidad de George Washington, y a las diversas funciones con que fue obsequiado, los representantes diplomáticos de España y de los países hispanoamericanos demostraron su estimación y aprecio por el distinguido visitante.

«Cuando se comprendió —dice un distinguido personaje— que el salón del Templo Masónico era muy reducido para congregar en él a la gran cantidad de gente que deseaba ver al novelista en la ceremonia de la Universidad de George Washington, se resolvió que dicha ceremonia tuviera lugar en el local de la “Central High School”, que tiene un inmenso salón en

el cual caben más de 3000 personas, pero también ese recinto resultó demasiado estrecho para contener a la multitud ansiosa de escuchar a Blasco Ibáñez».

El embajador de Francia, señor Jusserand, estuvo presente en esa ocasión y asistió también en compañía de la señora Jusserand a la comida que dio en honor de Blasco Ibáñez el rector de la Universidad de George Washington, Mr. Collier, el sábado pasado.

El martes se le dio a Blasco Ibáñez un almuerzo en la embajada de Francia, al cual asistieron los miembros de la representación diplomática francesa y un corto número de invitados distinguidos.

Al hablar de esto, pocos momentos antes de partir para Filadelfia, Blasco Ibáñez declaró que lo considera como una muestra de la gratitud de Francia al autor de *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, y por la parte que tomó en la guerra en favor de los aliados. La recepción en la embajada de Francia fue muy cordial y significativa.

En la mesa, Blasco Ibáñez estuvo sentado al lado de la señorita Margaret Wilson, hija del presidente, quien ha manifestado que encontró al autor español muy agradable.

Como el acto final de su permanencia aquí, Blasco Ibáñez visitó hoy a Mount Vernon, el hermoso e histórico hogar de Washington y el lugar donde está sepultado el padre de la patria. En compañía del rector Collier y de los señores John Hays Hammond y Harol Walker, Blasco Ibáñez recorrió en automóvil las dieciséis millas que separan a Washington de Mount Vernon. En más de una ocasión, durante su permanencia aquí, el novelista expresó su admiración por el gran patriota cuya tumba visitó hoy. Fue con objeto de pagar ese tributo a la memoria de Washington por lo que Blasco Ibáñez aplazó su viaje de esta capital.

El próximo viernes, como ya está anunciado, dará una conferencia en el colegio Bryan Mawr de Filadelfia y en seguida saldrá para Nueva York.

Al ser recibido en el salón de los Oradores de la Cámara de representantes, el juez Tower pronunció el siguiente discurso:

«Tengo el gran placer de anunciar a esta Casa que hoy nos visita el señor don Vicente Blasco Ibáñez, el más grande de los escritores españoles de la actualidad, el autor de *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*, y de otras obras que nos son familiares a todos.

Probablemente será de interés el saber que Blasco Ibáñez ha sido también durante siete años miembro del parlamento español, que siempre ha sido republicano (*aplausos*), y que ahora es... yo no creo que un republicano en la forma que se distinguen aquí los partidos demócrata y republicano, en contra del sistema monárquico, y que siempre ha sido

admirador y un amigo de los Estados Unidos y de su gobierno, aprobando especialmente el sistema federal y parlamentario de este país y abogando por él.

Blasco Ibáñez permanecerá en el Cuarto de los Oradores por algunos momentos, tendrá un gran placer en conocer a los miembros del Congreso personalmente, y yo le he asegurado que para nosotros será gratísimo recibir a tan distinguido representante, que es el más alto de la literatura no solo española sino europea, y como uno de los escritores que debemos admirar y conocer mejor debido a sus principios democráticos y republicanos» (*grandes aplausos*)

Poco antes de salir de Washington el famoso escritor se manifestó profundamente agradecido de las atenciones que se le prodigaron en esta semana, que sin duda será memorable en su vida.